

Investigación hemerográfica

Periódicos del Oriente boliviano

Glosas a dos trabajos inéditos

*La palabra escrita congela el pensamiento y lo
conserva intacto para el análisis.*

Jach Rosenthal

S

Si se fuera a medir el grado de intelectualidad de esta villa por sus órganos de publicidad, diríase que no existen analfabetos, y que el pueblo es amante de la lectura. Pero no sucede así fatalmente; los periódicos alcanzan cortísima vida, o se fundan, más con el objetivo de defender su interés personal, para desahogo de sus propietarios, que con el fin de educar y moralizar, que es el papel primordial de instrucción tan civilizadora como benéfica. La instrucción, está muy poco difundida y son pocos los que muestran interés por el fomento de las hojas periodísticas". Así se expresaba Plácido Molina Mostajo en 1913.¹

Estamos a la vuelta del siglo. Las nuevas tecnologías están revolucionando las comunicaciones. El periódico es una víctima más. Las palabras de Plácido Molina, escritas al comienzo de la centuria que va a fenecer siguen teniendo plena vigencia. Cada vez se lee menos.

Antes que el periódico "desaparezca", así como lo conocemos, (¿sucederá algún día?), registramos para la historia y la memoria colectiva, los nombres y algo más cuando se puede, de los diarios, gacetas y gacetillas, revistas y boletines, hojas sueltas, etc. aparecidos en Santa Cruz y sus provincias desde el lejano 1864, hasta nuestros días. Sobre ellos versa nuestro primer trabajo, ENSAYO DE

Autor: Marcelino Pérez Fernández
Psicólogo y Pedagogo
Investigador e Historiador
Docente de la Universidad Privada
de Santa Cruz de la Sierra

UNA HEMEROGRAFIA CRUCEÑA:
1864-1997.

Constituye este ensayo una labor hemerográfica a través de la investigación bibliográfica y descriptiva de periódicos y revistas del departamento de Santa Cruz. Cuando ha sido posible se ha recurrido a la

Impreso que se publica con determinados intervalos de tiempo.

Utilizamos un método heurístico-positivo, al estilo de Gabriel René Moreno. Como él, entendemos por Heurística en el método histórico, el conjunto de investigaciones destinadas a poner al día documentos del

sido posible ubicar dentro de las categorías expresadas.

Los primeros periódicos cruceños, de los que se puede demostrar documentalmente su existencia, datan del año 1864. Ese año circulan en Santa Cruz de la Sierra LA ESTRELLA DEL ORIENTE, en su Primer Epoca, fundada y dirigida por Tristán

Los primeros periódicos cruceños, de los que se puede demostrar documentalmente su existencia, datan del año 1864. Ese año circulan en Santa Cruz de la sierra LA ESTRELLA DEL ORIENTE, en su Primer Epoca, fundada y dirigida por Tristán Roca, el eventual LA MONTAÑA, EL INDEPENDIENTE, EL ORIENTAL y EL RUISEÑOR.

propia fuente original, al documento estudiado. Cuando no ha sido posible, porque éste no existe o no se lo pudo encontrar, se recurre a fuentes secundarias o indirectas. De aquí que el valor y la veracidad de lo que afirmamos quede librado a la confiabilidad de las fuentes.

Resulta difícil y hasta aventurado dar una cifra de los periódicos aparecidos en Santa Cruz y sus provincias hasta la fecha. Aclaramos que entendemos por periódico el

pasado, en nuestro caso publicaciones periódicas.

Es así que hemos llegado a identificar en el tiempo y en el espacio, vale decir en la fecha y lugar de la geografía cruceña en que aparecieron, alrededor de 800 órganos de comunicación de publicación periódica, de toda índole, desde sencillas hojas volanderas, hasta diarios, semanarios y revistas.

Conocemos el nombre de otra cincuentena de voceros más a los que, hasta ahora, no nos ha

Roca, el eventual LA MONTAÑA, EL INDEPENDIENTE, EL ORIENTAL y EL RUISEÑOR.

Aunque en apariencia algunos periódicos y revistas, por su humilde origen y confección artesanal, carecieran de importancia, no hay que olvidar que plasman el esfuerzo de pioneros del periodismo que, con recursos y lectores limitados, registraron para las generaciones futuras los pequeños y grandes sucesos del acontecer ciudadano y de la historia de la región y de la

Patria.

A la cabeza del periodismo cruceño se encuentra la ciudad Ñufleña, Santa Cruz de la Sierra. De las aproximadamente 800 publicaciones registradas, más de 700, le pertenecen, han visto la luz en la capital de las llanuras.

Siendo el periodismo la historia de cada día, en estos voceros se refleja el humilde acontecer diario de la ciudad y de sus gentes; los conflictos y amenidades, sus grandezas y miserias, de las cuales el periodista es, no sólo espectador, sino también con frecuencia actor. El periodista es un verdadero Quijote que lucha por las causas justas, aunque eso signifique enfrentarse a molinos de viento y soportar el desprecio y la incomprensión de Dulcinea.

Escribe H. Sanabria: "Pocas ciudades como Santa Cruz, pueden contar y aun

envanecerse con la aparición continua y circulación de periódicos propios, los más de ellos han sido, preciso es confesarlo, publicaciones cortas y de corta existencia, políticas unas, de índole cultural otras, informativas estas, combativas aquellas"².

A Santa Cruz le sigue Vallegrande, ciudad de marcada y fuerte personalidad cultural, cuya influencia alcanza a los valles circundantes. Llegan a una cincuentena los periódicos y revistas, desde que en 1871 apareciera, publicado por el abogado Rocha y Balta, el ECO DE VALLEGRANDE. Característico y común a los voceros vallegrandinos es la crónica histórica, las leyendas y tradiciones de la tierra, la política y la intransigente reivindicación de sus costumbres y progreso.

Viene después Montero con su singular problemática de

desarrollo agropecuario e industrial y ventana al norte integrado, ciudad de un acentuado mestizaje cultural y demográfico.

Su prensa, una treintena de periódicos publicados a partir de la década de los años cincuenta, refleja esta problemática y es, en parte, una proyección de la prensa de Santa Cruz.

Las demás ciudades y pueblos del Departamento, aunque hayan tenido algún pequeño vocero, su actividad periodística, no ha sido realmente significativa. Todo lo contrario de lo sucedido en el Beni, a fines del siglo pasado y comienzos del presente, donde el periodismo alcanzó un notable desarrollo.

No obstante en Santa Cruz existen excepciones notables como EL ECO GUARAYO, primero en Urubichá (1901), y después en Yotaú (1915);

Escribe H. Sanabria, "Pocas ciudades como Santa Cruz, pueden contar y aun envanecerse con la aparición continua y circulación de periódicos propios, los más de ellos han sido, preciso es confesarlo, publicaciones cortas y de corta existencia, políticas unas, de índole cultural otras, informativas estas, combativas aquellas".

SAPOCO de Concepción (1977); LA VOZ DEL PUEBLO (1968) y LA CARRETA (1990), de Camiri y la hoja quincenal y almanaque de COTOCA, EL CUYABO (1928), que de pintoresco pasaba a desenfadado y obsceno. Por algo le pusieron el nombre de un animalejo nocturno a quien, pese a su fealdad, el pueblo lo creía curioso y, como tal, salido y burión.

Bastan estas leves consideraciones para hacernos una idea de que el análisis de la prensa escrita es un instrumento eficaz para el descubrimiento de la verdad, y una poderosa lámpara que alumbró la investigación en los vericuetos y penumbrosos pasajes de la Historia. Además nos brinda un cabal reflejo antropológico de un pueblo y de sus habitantes.

Este ensayo que comentamos está siendo publicado por entregas, los días sábados, en el suplemento Cobertura Cultural

A Santa Cruz le sigue Vallegrande, ciudad de marcada y fuerte personalidad cultural, cuya influencia; alcanza a los valles circundantes. Llegan a una cincuentena los periódicos y revistas, desde que en 1871 apareciera, publicado por el abogado Rocha y Balta, el ECO DE VALLEGRANDE.

del Diario Mayor El Deber de Santa Cruz.

La segunda parte de nuestra investigación se refiere a otro ENSAYO HEMEROGRAFICO SOBRE EL PERIODISMO EN BENI Y PANDO. 1882-1996.

La historia del periodismo beniano se nutre con la savia de mentores de toda la República, arquetipos de talento y rectitud, en cuyas fuentes abrevaron sus

conocimientos, tales como el ex-vicepresidente de Bolivia Lucio Pérez Velasco en Villa Bella y Andrés Muñoz, ambos delegados nacionales y el noroeste, para quienes no fueron ajenas las faenas de la Imprenta. El profesor italiano Mario Salelli y el francés Alberto Letellier, el chileno Juan Miranda y el argentino Aberdi.³

Según Miguel D. Saucedo⁴, y Medardo Chávez Suárez⁵, las primeras manifestaciones periodísticas en el Beni datan de 1882. Francisco Suárez y Tomás Mellón Villavicencio fueron sus iniciadores. Suárez introdujo la primera Imprenta instalada en Trinidad. Villavicencio fundó y redactó EL ECO DE ORIENTE, primer periódico beniano, fundado el 15 de abril de 1882. Su editor fue U.P. Roca. Tenía un formato de 20 x 12 cm. a dos columnas y cuatro páginas.

Según el historiador cruceño Adrián Melgar y Montañó⁶, la aparición de EL ECO DE

Según Miguel D. Saucedo, y Medardo Chávez Suárez las primeras manifestaciones periodísticas en el Beni datan de 1882. Villavicencio fundó y redactó EL ECO DE ORIENTE, primer periódico beniano, fundado el 15 de abril de 1882.

ORIENTE, motivó celebraciones sociales y culturales y discursos en el salón prefectural, a cargo del Prefecto del Departamento, el pensador cruceño Dr. Mamerto Oyola y de los señores Ricardo Agullera, Augusto Ortega y Honorato Oliva. Llegaron a salir 22 números de EL ECO DE ORIENTE⁷.

Además de la imprenta de Francisco Suárez, el médico, explorador y colonizador Antonio Vaca Díez y el esforzado industrial cruceño Nicanor Gonzalo Salvatierra Alpire, transportaron a las regiones del Noroeste de Bolivia, Provincia Vaca Díez, otras instalaciones donde editaron LA GACETA DEL NORTE, que vio la luz el 24 de septiembre de 1887, en el Barracón Orton⁸. LA GACETA DEL NORTE ha sido el verdadero paradigma del periodismo beniano.

En este tren de progreso periodístico siguen, Andrés Auza Cuéllar y Carmelo López, connotados industriales del Iténez, que trasladaron a Magdalena y Baures, respectivamente, las dos únicas

Llegamos a identificar y fichar, en la extensa geografía de Beni y Pando más de 153 periódicos, revistas, hojas volanderas, gacetas y boletines.

tipografías en las que se publicaron varios periódicos eventuales.

Meritorios precursores del periodismo en el Beni fueron también: Manuel María Durán y Soleto, Juan B. Coimbra, Suárez Hurtado, Arce Lacaze y otros.

Siguiendo el método heurístico antes descrito, llegamos a identificar y fichar, en la extensa geografía de Beni y Pando más de 153 periódicos, revistas, hojas volanderas, gacetas y boletines.

Tenemos noticia de 50 voceros más que circularon en las extensas planicies de Moxos, Baures y Yacuma, a los que, hasta la fecha, no hemos podido señalarles lugar y tiempo de aparición.

La ciudad que se lleva la palma es Trinidad, con más de 80

publicaciones periódicas, en el siglo largo que corre desde 1882, hasta nuestros días. Le sigue la Orquídea del Manutata, Riberalta, "donde se llega sonriendo y se sale llorando", con más de medio centenar de revistas y voceros.

Magdalena, la capital del Iténez y a quien se le atribuye ser el crisol de la Intelectualidad beniana, también cuenta con una decena de órganos de prensa en ese lapso de tiempo. De allí son los Coimbra, los Chávez, los Clementelli, los Ojopi y otros dignos de mención que se han distinguido en la palestra literaria del Beni y de Bolivia.

En Cobja, capital de Pando, hemos podido identificar, desde su creación en 1906, siete periódicos y revistas.

Con dos o más representantes están Villa Bella, Barracón Orton, Cachuela Esperanza, Baures y Santa Ana del Yacuma. Y complementan el palmarés periodístico beniano aunque no sea más que con alguna gacetilla, Guayaramerín,

Casarabe, Guacaraje y Puerto Acre.

Una peculiaridad del periodismo en el Beni, es que es rara la población por aislada y pequeña que sea, que no haya contado con alguna hoja noticiosa, bien sea eventual o de corta duración

Podemos también señalar la influencia de la economía sobre

el periodismo. Es así que en la época del auge de la goma elástica, es decir entre 1890 y 1939, vieron la luz alrededor de 118 periódicos, revistas y boletines, sobre los 153 de los que hemos hablado, sobresaliendo el periodo comprendido entre 1890 y 1900, decenio inmediatamente anterior a la Guerra del Acre (1902-1904), justamente la época de oro de la preciosa resina. Este es un tópico digno de una investigación más exhaustiva.

Después de la Guerra del Chaco (1932-1936), cuando hubo una generalizada depresión económica en el Beni, la actividad periodística concomitante decreció, hasta

el extremo que desde 1940 hasta nuestros días, sólo hemos podido registrar una treintena de diarios y periódicos aparecidos en los pueblos del Beni.

Estos datos, sin ser definitivos, constituyen una pauta en la actividad intelectual y cultural en las llanuras de Moxos y el Noroeste Boliviano.

Concluimos con unas palabras de Fabián Vaca Chávez citados por Jorge Coimbra Ojopi: "Sería interminable hacer la historia circunstanciada del periodismo beniano. Una historia llena de vicisitudes, difícil, azarosa e intermitente, como todas las cosas de esa tierra. En medio de la flora estupenda del trópico, es la del periodismo una planta poco menos que exótica. Ni el público ni las autoridades se prestaban a darle vida. El papel del periodista era uno de los más penosos, en ese mundo sin muchos lectores y sin garantías, donde autoridades, funcionarios públicos, industriales y comerciantes, no tenían otro ideal que hacer dinero en cualquier forma"¹⁰.

Abrigamos la esperanza que estos ensayos, aquí apenas esbozados, vean algún día la luz en forma de libro, como un modesto aporte a la Historia y Sociología del periodismo Boliviano.

Citas

- ¹ MOSTAJO MOLINA, Plácido. Del Almanaque Guía de Riberalta para 1913. (Inédito)
- ² KASSACHOV, Nadir (H. Sanabria F.). Nueva Epoca. El 255 periódico de Santa Cruz desde 1970. En ELHS t. iv. 1970, 194 - 196.
- ³ COIMBRA OJOPI, Jorge. Beni: Escenario de un periodismo esforzado. Sin referencia bibliográfica.
- ⁴ D. SAUCEDO, Miguel. El periodismo Beniano a través de cien años de vida departamental. La Flecha Trinidad, 18 de noviembre de 1942.
- ⁵ CHAVEZ SUAREZ, Medardo. El Dorado Boliviano. La Paz, 1926, 223 - 229.
- ⁶ MELGAR, Adrián y MONTAÑO. Primer periódico beniano. El archivo, No. 8 sept. 1937. Santa Cruz, Imp. Industrial, 295 - 296.
- ⁷ BARTHELEMY V., Carolina. Día del periodista boliviano (10 de marzo). Cinco hojas mecanografiadas. Trinidad, mayo 28 de 1985.
- ⁸ OCAMPO MOSCOSO, Eduardo. Historia del Periodismo Boliviano. La Paz, Edit. Juventud, 1978, 216.
- ⁹ TORRES LOPEZ, Ciro. Las Maravillosas Tierras del Acre. La Paz, Talleres Tipo. Don Bosco, 1930, 747.
- ¹⁰ Ibidem.